

Desde 1986 el Proyecto de Desarrollo Rural en Microrregiones (PRODERM) recibe, aparte del financiamiento holandés, el co-financiamiento de la Comunidad Económica Europea y desde su inicio, el gobierno peruano financia parte de sus gastos de operación.

El PRODERM empezó sus actividades con una orientación a la inversión productiva y fue un proyecto complementario del CENCIRA-Holanda que asumía las tareas de capacitación. A fines de 1981 CENCIRA-Holanda fue cerrado repentinamente, mientras el PRODERM continuó sus actividades. Se sintió la falta de una sección de promoción y capacitación pero no se pudo crear esta sección hasta fines de 1985.

A partir de 1985 se inició la elaboración y ensayo de varias modalidades de capacitación como el crédito supervisado para la transferencia de paquetes tecnológicos y la planificación participativa. Sin embargo, el proyecto continuó arrastrando la ausencia de un sistema integrado de capacitación.

El requerimiento de mejorar el riego parcelario en muchas obras de riego construidos por PRODERM hacía necesario crear un instrumento capaz de lograr que muchos miles de familias cambien sus formas de riego parcelario por otras, mucho más eficientes. Por esta razón, a partir de 1987 se inicia con el diseño y puesta en marcha de un sistema integral de capacitación denominado inicialmente "Unu Kamachiq", que se caracteriza por el aprendizaje de campesino-a-campesino en combinación con concursos entre familias. Luego de varios concursos y adecuaciones asume el nombre de Pachamama Raymi, con el último concurso realizado por PRODERM.

A pesar de ciertas discontinuidades producidas por la propia dinámica institucional y por un entorno cambiante, el nuevo sistema de capacitación se ha mejorado en el tiempo, incorporando los contenidos propios de las líneas de agricultura, ganadería, infraestructura social y productiva, haciendo posible lograr el "desarrollo rural integral".

A principios de 1990 el PRODERM terminó sus actividades en campo y se propuso dar continuidad a los elementos más valiosos de su experiencia (incluyendo Pachamama Raymi) a través de la creación del Instituto para el Manejo de Agua y el Medio Ambiente (IMA).

Es innegable que "desarrollo" implica cambios. Lo que significaría que la tarea inicial de cualquier proyecto de desarrollo sería la de:

- definir cuáles son los cambios que deben introducirse (contenidos, innovaciones),
- cuántas personas deberían aplicar estas innovaciones,
- definir cómo se los introduce (metodología) y
- introducirlos (acciones) que deben plasmarse en resultados, es decir, en la adopción de las innovaciones por la población.

El éxito de un proyecto depende de la eficiencia y eficacia logradas en cada uno de estos pasos.

Esto fue la lógica sencilla que se utilizó para el diseño de la herramienta Pachamama Raymi. Sin embargo, este razonamiento fue cuestionado y discutido en el PRODERM y la discusión continua y se repite en muchos proyectos, hasta la fecha.

El desarrollo de Pachamama Raymi aprovechó de estas controversias, permitiendo la maduración del razonamiento y de la metodología.